

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**DEBATES TEÓRICOS SOBRE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL:
ENTRE LOS PARADIGMAS CLÁSICOS Y EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL**

THEORETICAL DEBATES ON RESIDENTIAL SEGREGATION:
BETWEEN THE CLASSICAL PARADIGMS AND THE MULTIDIMENSIONAL
APPROACH

Alexandra López Martínez

Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Colombia
alexanlm87@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2166-5592>

Jorge Andrés Rivera Pabón

Universidad de Caldas, Colombia
jorgeandres.rivera@ucaldas.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-5901-216X>

Recibido el 03 de enero de 2022

Aceptado el 29 de marzo de 2022

Resumen

El objetivo de este artículo es exponer diacrónicamente las diversas perspectivas analíticas del estudio de la segregación residencial, partiendo de los postulados clásicos positivistas, pasando por la mirada crítica de la dialéctica socio-espacial, hasta la reflexión contemporánea de apertura analítica multidimensional de la trialéctica de la espacialidad y el giro espacial de la teoría social crítica. Para su concreción se realizó un análisis cualitativo de carácter hermenéutico con base en la revisión documental de textos escritos por reconocidos científicos sociales y urbanistas.

Palabras Clave: Segregación residencial, morfología urbana, dialéctica socioespacial, trialéctica de la espacialidad.

Abstract

The objective of this article is to expose diachronically several analytical perspectives of the study of residential segregation, starting from the classic positivist postulates, passing through the critical look of the socio-spatial dialectic, up to the contemporary reflection of multidimensional analytical opening of the trialectic of spatiality and the spatial turn of critical social theory. For its understanding and developing, a qualitative hermeneutic analysis was carried out based on the documentary review of texts written by renowned social scientists and urban planners.

Keywords: Residential segregation, urban morphology, socio-spatial dialectic, trialectic of spatiality.

Para citar este artículo:

López Martínez, Alexandra y Rivera Pabón, Jorge Andrés. Debates teóricos sobre la segregación residencial: Entre los paradigmas clásicos y el enfoque multidimensional. Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 29 Julio – Diciembre, 2022: pp. 424 – 441.

INTRODUCCIÓN

En el horizonte analítico y discursivo de los estudios urbanos enfocados al abordaje de la segregación residencial, sobresale un conjunto variopinto de perspectivas que evidencian los paradigmas que han surgido al compás de la reflexión sobre la naturaleza desigual de la ciudad moderna, capitalista e industrial vinculada tardíamente al desarrollo del modelo liberal del Estado del bienestar, y ulteriormente, en su evolución hacia la ciudad posindustrial en el norte global y manufacturera e industrial en el sur global, caracterizada por la hegemonía del sistema financiero, la desregulación y privatización de las funciones del Estado en materia urbana y el monopolio de la acción de los agentes privados en el devenir contemporáneo del proceso de urbanización neoliberal.

Es así como en el marco histórico de la producción académica son diversas las corrientes teóricas que fundamentan y apoyan directa o indirectamente el estudio de la segregación residencial; entre ellas prevalecen los paradigmas positivistas y neopositivistas (modelos de diferenciación morfológica sectorial y modelos matemáticos factoriales), y por el otro, tanto los análisis perceptuales fenomenológicos, al igual que los enfoques dialécticos marxistas y dialécticos posmodernos radicales (comportamiento espacial y representaciones sociales del espacio, el acceso desigual a la vivienda, y las luchas por el derecho a la ciudad y la justicia socio-espacial).

En este orden de ideas, se presenta a continuación un análisis sistemático de los enfoques clásicos y contemporáneos del debate teórico sobre la segregación residencial y sus categorías asociadas, como son la desigualdad social y la fragmentación espacial, teniendo en cuenta las tendencias de pensamiento territorial más influyentes dentro de las ciencias sociales, el urbanismo y sus autores más representativos.

ENFOQUES CLÁSICOS EN EL ESTUDIO DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL: DE LA ECOLOGÍA HUMANA AL ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD SOCIO-ESPACIAL

En la vasta trayectoria de los estudios urbanos orientados a la reflexión sobre los graves problemas de la ciudad moderna del capitalismo industrial, y en especial, de su amplia desigualdad social y segregación residencial, destaca en primer lugar, la herencia paradigmática positivista de origen decimonónico con su enfoque biológico a la hora de explicar la morfología urbana y la distribución espacial de las actividades productivas y las áreas residenciales por clases sociales o estratificación socio-económica. Esta interpretación de la ciudad, se desarrolló con vigor en la primera mitad del siglo XX bajo la tutela de la corriente de la Ecología Social Clásica, o más comúnmente conocida como la *escuela sociológica de la Ecología Humana norteamericana*, con Robert Ezra Park, Roderick McKenzie y Ernest W. Burgess como principales exponentes.

De acuerdo a algunos analistas urbanos latinoamericanos, como son los arquitectos chilenos Javier Ruiz-Tagle y Ernesto López¹, en la visión positivista se plantea que la segregación se daba

¹ J. Ruiz-Tagle & E. López, “El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales”, EURE, Vol. 40 n 119 (2014): 25–48.

como concentración “natural” de diferentes grupos humanos dada por el crecimiento urbano, los cambios locacionales y el metabolismo de la ciudad. De igual modo, aseveran que el discurso darwinista social que identificó los postulados de esta escuela de pensamiento espacial originaria de la Universidad de Chicago, se fundamentaba en un método hipotético deductivo que tenía como principal objetivo teorizar a través de diversos modelos de estructura urbana, la diferencia interna de las ciudades a partir de la analogía organicista del comportamiento humano con otras especies biológicas.

En esta dirección analítica, uno de los efectos teóricos del uso excesivo de las nociones ecológicas fue el posicionamiento de los conceptos de competencia, dominación, invasión-sucesión, simbiosis, entre otros, para explicar y predecir las dinámicas socio-espaciales de la adaptación y territorialización de los inmigrantes, la violencia social, el deterioro progresivo de los centros y el crecimiento suburbano, el aislamiento y la segregación económica, étnica, racial, en definitiva, residencial. Justamente, como lo señalan los geógrafos Horacio Capel y Luis Urteaga², el abuso de las analogías biológicas sirvieron como justificación de un determinado orden social al “naturalizar” los problemas urbanos. Según esta interpretación, en las urbes tienen lugar continuos procesos de segregación espacial que se traducen en la organización de la ciudad³.

Más aún, el geógrafo José Estebáñez⁴ agrega que la geografía social de la ciudad capitalista estabiliza y reproduce las desigualdades existentes, al punto que grupos sociales con gran poder económico manejan el espacio en su beneficio como un recurso material, físico, económico y simbólico, mientras que otros grupos con menores ingresos y capital económico se ven “atrapados por el espacio” en su inmovilidad residencial y sus formas de sociabilidad.

Luego, en términos temporales, aparece a mitad del siglo XX la corriente neopositivista con dos propuestas que explicaron la segregación residencial, el *Análisis de Áreas Sociales* y el *Análisis Factorial*. La primera, está relacionada a una serie de operaciones para clasificar subáreas o sectores de las ciudades y su estructura social con base en ciertos índices que se consideran representativos de las transformaciones acaecidas en la sociedad industrial. El análisis de áreas sociales inicia con Eshref Shevky y sus colaboradores Wendel Bell y Williams. En particular, estos autores afirman como premisa rectora que concebimos la ciudad como un producto del conjunto global de la sociedad moderna, de modo que las formas sociales de vida urbana deben entenderse dentro del contexto del cambio a que están sometidos los más amplios contenidos de la sociedad. Es así como estos autores definen un sistema de indicadores estadísticos que les permita analizar sus postulados y conjeturas. Los índices rango-social (ocupación, grado escolar), urbanización (o modo de vida) y segregación (o grupo étnico), ilustran y constituyen los cambios estructurales “susceptibles de servir de conceptos descriptivos y analíticos en el estudio de la moderna estructura social”⁵.

² H. Capel & L. Urteaga, *Las nuevas geografías* (Barcelona: Salvat Editores S. A., 1985), 23.

³ R. Lois, *Los espacios urbanos. El estudio geográfico de a ciudad y la urbanización* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2012), 241.

⁴ J. Estebáñez, *Tendencias y problemática actual de la geografía* (Madrid: Cincel, 1982), 289-290.

⁵ E. Shevky & W. Bell, *Social area analysis: Theory, illustrative application and computational procedures* (Stanford: Stanford University Press, 1955), 379.

En esta corriente también se encuentran los trabajos de Duncan y Duncan⁶ y Massey y Denton⁷, quienes analizaron la segregación desde una perspectiva socioeconómica a partir de los indicadores de homogeneidad, exposición, concentración, centralización y concentración.

En efecto, de acuerdo a Estebáñez⁸, los planteamientos que fundamentan esta tesis parten de la suposición de que a medida que la sociedad evoluciona en su desarrollo económico, se generan transformaciones tanto en las relaciones sociales como en la división social del trabajo, determinando así una disminución de obreros manuales, donde surge la primera dimensión básica a la que denominan *rango social*. A la par, la diferenciación productiva y la pérdida de importancia de la unidad familiar como unidad económica genera un incremento en la inserción laboral femenina en sectores secundarios y terciarios de la economía, lo que se devela en la dimensión *urbanización*. Junto a lo anterior, la complejidad en la organización determina una mayor movilidad en la población generando dentro de la estructura social concreta, una redistribución de la población en el espacio urbano que se traduce y exterioriza en el aislamiento y se origina por lo tanto la tercera dimensión de *segregación*.

En cuanto al análisis factorial, los estudios realizados por Frank Sweetser⁹ reafirman como variables que definen típicamente la segregación, a la raza, origen, nacionalidad y grupo étnico de pertenencia. Éstas a su vez se correlacionan con características socioeconómicas como son la clasificación laboral, categoría ocupacional, valor de la vivienda, hacinamiento, nivel de escolaridad, entre otras, e igualmente con aspectos familiares. Por añadidura, tal como lo expresaron autores vinculados a estas perspectivas analíticas, las dimensiones sociales siguen un modelo espacial donde el cruce de variables del estatus económico, el familiar y el étnico configuran estructuras definidas previamente por la ecología urbana, en otras palabras, estas dimensiones al solaparse sobre el espacio físico determinan áreas homogéneas.

En conclusión, estos enfoques neopositivistas con su fuerte carácter deductivo y paramétrico, proclaman una vertiente del estudio de la segregación residencial que hace hincapié en el análisis de constructos, indicadores y variables estadísticas que explican y confirman desde la lógica matemática los modelos de estructura urbana elucubrados por la escuela de Chicago.

Seguidamente, para el decenio de los años sesenta concurren diferentes revoluciones científicas, una de ellas la liderada por las ciencias histórico-hermenéuticas y con esta aparecen discursos de la valoración simbólica del espacio vivido y percibido. Entre los principales autores se encuentran el arquitecto y urbanista Kevin Lynch y los geógrafos Yi Fu Tuan, Edward Relph y la geógrafa Anne Buttimer. Esta perspectiva de la geografía humanística analiza a la percepción y

⁶ O. D. Duncan & B. Duncan, “A methodological analysis of segregation analysis”, *American Sociological Review*, Vol: 20 n 2 (1955). 210–217.

⁷ D. Massey & N. Denton, “The Dimensions of Residential Segregation”, *Social Forces*, Vol: 67 n 2 (1988): 281–315. Retrieved from <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic98848.files/massey.denton.pdf>

⁸ J. Estebáñez, op. cit., 291.

⁹ F. L. Sweetser, “Factorial ecology: Helsinki, 1960”, *Demography*, Vol: 2 n 1 (1965): 372–385. <https://doi.org/10.2307/2060125>

el comportamiento que tienen los sujetos que se encuentran inmersos en este proceso urbano, no obstante, desde los nuevos estudios urbanos se considera que existe interdependencia entre las dimensiones espaciales, históricas y sociales, emergiendo una postura con la que es posible proyectar una nueva forma de analizar a la segregación.

Sincrónicamente, y también en oposición al análisis cuantitativo y organicista del espacio urbano, se acomete la interpretación sobre el acceso desigual a los recursos tanto materiales como simbólicos, expresados en la organización de la ciudad¹⁰. Esta producción intelectual que se propone rebatir la visión neutral, funcional-racionalista del neopositivismo, entre sus principales exponentes se encuentran el filósofo Henri Lefebvre, el sociólogo Manuel Castells y los geógrafos David Harvey y Edward Soja, entre otros. Por su parte, desde la “nueva sociología urbana” se estudia la segregación a partir de las reflexiones de su autor más destacado, como es Loïc Wacquant.

Tabla 1. Contextualización y evolución de los aportes teóricos clásicos al estudio urbano de la segregación residencial.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL	ESCUELA	PARADIGMA	REPRESENTANTES	CONCEPCIÓN DE LA SEGREGACIÓN
Morfología urbana y crecimiento de las ciudades: Estructura urbana y diferenciación locacional de actividades económicas y zonas residenciales	Escuela de Sociología de Chicago Ecología Humana	Positivismo Ecología social clásica (1920-1950) Revisitado	Robert Park y Roderick McKenzie. Ernest Burgess (1925): Modelo de zonas concéntricas. Homer Hoyt (1939): Modelo sectorial de estructura de crecimiento urbano. Chauncy Harris y Edward Ullman (1945): Modelo de núcleos múltiples o polinuclear	La competencia es el proceso fundamental en las relaciones sociales. Esto implica siguiendo la analogía darwiniana, la existencia de una lucha por el espacio. Esta lucha personal que se desarrolla a través del mercado origina segregación de poblaciones que ocupan áreas naturales de la ciudad. Por lo tanto, la diferenciación económica se considera el mecanismo básico de la segregación residencial.
	Escuela de Sociología de California y Boston	Neo-positivismo Ecología urbana sectorial – Análisis de áreas sociales (1950-1960)	Eshref Shevky, Wendell Bell, Marilyn Williams Dudley Duncan, Beverly Duncan	La complejidad en la organización social determina una mayor movilidad en la población generando una redistribución de la población en el espacio que se traduce en aislamiento y se origina la segregación.

¹⁰ L. De Queiroz, “Segregação Residencial e Políticas Públicas: Análise do Espaço Social da Cidade na Gestão do Território”, Cidades - Comunidades e Territórios, n 6 (2003): 33–50. Retrieved from <http://cidades.dinamiacet.iscte-iul.pt/index.php/CCT/login?source=/index.php/CCT/article/view/178/165>

		Neo-positivismo Ecología factorial (1960-1970)	Frank Sweetser Douglas Massey Nancy Denton	Ésta es analizada en función de indicadores como el porcentaje de grupos étnicos, etc. Análisis cuantitativo de la estructura urbana en cuanto a factores de diferenciación social de la población en estudio.
El espacio urbano como producto social: Desigualdad socio-espacial	Escuela Francesa de Sociología y Geografía Urbana	Marxismo (1960-1990) Revisitado	Henri Lefebvre	El suelo y la vivienda se convierte en mercancía determinada por los agentes productores del espacio (la concepción de los expertos y planificadores , versus, el espacio de los simbólico y lo vivido desde las prácticas sociales), operando desde varias racionalidades y representaciones que entran en disputa.
		Marxismo - Estructuralismo (1970-1980)	Manuel Castells Milton Santos	La segregación urbana es una tendencia a la organización del espacio en zonas jerarquizadas, con fuerte homogeneidad social interna y con gran disparidad social entre ellas. La jerarquía de la segregación depende de los grados de disparidad social. Considera al espacio como la superposición de formas sociales y espaciales y rompe la totalidad social en tres niveles analíticos: lo económico, lo político y lo ideológico.
	Geografía Urbana Anglosajona	Marxismo Visión Materialista histórico- geográfica Dialéctica socio- espacial (1970-presente)	David Harvey Edward Soja	La segregación entre grupos sociales es el resultado del ejercicio del poder de la clase dominante sobre los mecanismos del mercado inmobiliario.

	Escuela Norte Americana	Visión Fenomenológica Urbanismo y Geografía Humanística	Kevin Lynch Yi Fu Tuan	Desde la geografía de la percepción se estudia la segregación residencial como la imagen individual y colectiva que tienen los sujetos de la ciudad. Se entiende a la segregación teniendo como punto de referencia la experiencia del ser humano en el espacio.
--	-------------------------	--	-------------------------------	--

Fuente: Elaborado a partir de Harvey, 1977; Estebáñez en Bielza, 1984; Capel y Urteaga, 1985; Unwin, 1995; Santos, 1992; Delgado, 2003; Ruiz-Tagle, 2016.; Benach y Albet, 2010; Lefebvre, 2013.

A partir de la tabla anterior, se puede advertir que la dinámica urbana de la segregación residencial se ha analizado generalmente sin integración de sus características objetivas y subjetivas, de ahí que se presenten críticas a sus posiciones teóricas unidimensionales (tabla 1). Por ejemplo, la crítica efectuada a los postulados de la Ecología Social clásica era que sus bases teóricas se limitaban a las combinaciones físicas y humanas expresadas en el paisaje urbano¹¹. De esta forma, se evidenció el abuso de las analogías biológicas al reducir la toma de decisiones de localización en la ciudad a una ordenación natural, además de explicar la segregación como una etapa normal de transición hacia el equilibrio en la ciudad. En cuanto al enfoque del Análisis de Áreas Sociales, se le cuestionó el intento de elaborar modelos explicativos de la estructura urbana desde la lógica matemática, prescindiendo de consideraciones socio-históricas o porque su determinismo no permitía analizar desde la economía política factores como el rango social, la segregación y la urbanización¹². De este modo, para saldar el vacío de posturas críticas que dejó la construcción de modelos espaciales, se explicó la configuración desigual del espacio urbano y la segregación residencial desde el enfoque del materialismo histórico-geográfico y el método dialéctico socio-espacial, el cual centra su atención en las ventajas de acumulación de plusvalías que tienen los diversos agentes sociales que producen la ciudad en función de su posición diferencial de poder (propietarios del suelo, empresas constructoras, promotores inmobiliarios, organismos públicos, etc.). En este mismo marco analítico se plantea desde una interpretación económica, que el modo de producción predominante y la forma como se insertan los sujetos sociales en el sistema productivo definen en última instancia la distribución territorial de las residencias, sus características morfológicas y ambientales y su estatuto jurídico (propiedad, alquiler, posesión, etc.). Es decir, originan la diferenciación y segregación residencial, lo mismo que las diversas modalidades de acceso al suelo y a la vivienda.

¹¹ S. Linares, Análisis y modelización de la segregación socioespacial en ciudad medias Bonaerenses mediante sistemas de información geográfica: Olivarría, Pergamino y Tandil (1991-2001) (Argentina: Universidad Nacional del Sur, 2016).

¹² J. Ruiz-Tagle, “La segregación y la integración en la sociología urbana: revisión de enfoques y aproximaciones críticas para las políticas públicas”, Revista INVI, Vol: 31 n 87 (2016): 9–57. <https://doi.org/10.4067/INVI.V0I0.1070>

En suma, puede decirse desde este paradigma que al constituir el espacio más como un valor de cambio que como un valor de uso, se da una contradicción entre la producción social de la ciudad y la apropiación privada, que es de donde surge la segregación¹³. Este fenómeno es entendido entonces como la distribución de diferencias sociales producidas en el espacio de acuerdo a las características de las viviendas, el equipamiento y la condición social de sus habitantes. De esta forma surge una tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad interna y de fuerte disparidad no solo en términos de diferencia, sino de jerarquía y se convierte en un fenómeno cotidiano, que en últimas converge en una lucha por el derecho a la ciudad.

Indudablemente, producto de este tipo de reflexiones asociadas a la crítica del orden espacial capitalista, la corriente de la geografía radical y la escuela marxista de sociología urbana fueron objeto de críticas relacionadas con el supuesto “excesivo estructuralismo” que indicaba la relación de dependencia entre las dinámicas económicas urbanas y las superestructuras políticas e ideológicas¹⁴, y de la carencia de un análisis de la cultura urbana, al no ser está exclusivamente determinada por el capital¹⁵.

En la actualidad, algunos autores posestructuralistas, posmodernos y cierto sector feminista sostienen que la geografía marxista como ciencia moderna es generalizadora, occidental y machista. Por tal razón, fueron señalados de ser pocos sensibles a las “diferencias” como se señaló anteriormente, pero los caminos recorridos en el decurso de los últimos años desmienten estas tesis ante la apertura y proyección de vínculos con el amplio espectro de la teoría social crítica y los “pensamientos otros” de las vertientes poscoloniales y/o decoloniales, los discursos de las epistemologías del sur, etc.

Respecto de las representaciones fenomenológicas del espacio y la configuración de las percepciones construidas de la ciudad en función de los valores culturales, las experiencias y las aspiraciones de localización residencial relacionadas con los símbolos de identificación a estatus sociales particulares, estas han sido tildadas de subjetivas y carentes de rigor científico por ser opiniones personales o grupales de acuerdo a sus contradictores. Así pues, se sostiene que la subjetividad que acompaña al paradigma behaviorista, no permite explicar las relaciones de poder asimétricos entre los agentes sociales que se entrecruzan en el lugar y el espacio, impidiendo ver la dinámica que existe detrás, que es la del capitalismo con su producción y reproducción en el espacio geográfico¹⁶.

¹³ H. Lefebvre, *Espacio y Política. El Derecho a la Ciudad II* (Barcelona: Ediciones Península, 1976); H. Lefebvre, *De lo Rural a lo Urbano* (Barcelona: Ediciones Península, 1978a); H. Lefebvre, *El Derecho a la Ciudad* (Barcelona: Ediciones Península, 1978b) y A. F. Alessandri, *A Prática Espacial Urbana Como Segregação e o “Direito à Cidade” Como Horizonte Utópico*. In *A cidade contemporânea segregação espacial* (Sao Paulo: Contexto, 2013), 96-110.

¹⁴ J. Santos, “El desarrollo de la geografía urbana en la evolución del pensamiento geográfico contemporáneo”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, Vol: VI n V (1992): 9-40. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=150501&orden=198242&info=link>

¹⁵ J. Ruiz-Tagle, Op. Cit.

¹⁶ O. Delgado, *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea* (Bogotá D.C: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003).

Para terminar, conviene señalar que la tendencia a la disociación en el estudio del espacio social entre los aspectos críticos marxistas y la visión de análisis cultural, empezó a ser superada a partir de las reflexiones del filósofo y sociólogo francés Henri Lefebvre. Sin lugar a dudas, su trabajo sobre la producción del espacio (1974) representa un giro sustantivo en la constitución de una teoría unitaria e integradora que allana el camino para dejar atrás los análisis dicotómicos. Es ahí donde radica la importancia del planteamiento de su tríada conceptual “prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación” y su correlación con tres tipos de espacio social: el espacio percibido (la producción material para las necesidades de la vida cotidiana), el espacio concebido (los discursos técnico-políticos de los especialistas ligados al orden dominante) y el espacio vivido (experimentado por los habitantes a través de símbolos e imágenes).

Ahora bien, después del acercamiento a la referida sucesión de paradigmas que caracterizaron los enfoques clásicos del estudio sobre la segregación, aparece en el panorama contemporáneo un interés por continuar las apuestas integradoras o mixtas de análisis, que se explica en la siguiente sección.

ENFOQUES CONTEMPORÁNEOS EN EL ESTUDIO DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL: DE LA ECOLOGÍA HUMANA REVISITADA A LA PROPUESTA ANALÍTICA MULTIDIMENSIONAL

A continuación, se explica el desarrollo de propuestas analíticas como la ecología humana, caracterizada por su valor explicativo desde el punto de vista morfológico y espacial, pero ahora complementada con el análisis geohistórico que le imprime una lectura de orden contextual y multiescalar en función de las relaciones de horizontalidad y verticalidad de los espacios urbanos¹⁷. Por otro lado, se reconoce el legado del pensamiento unitario, complejo y holístico de Henri Lefebvre en la propuesta renovada del tercer espacio y la dialéctica de la espacialidad de Edward Soja, concomitante también en la búsqueda del derecho a la ciudad y de la justicia espacial ante la agudización de las desigualdades territoriales (siendo uno de los efectos más visibles la segregación).

DE LA ECOLOGÍA HUMANA REVISITADA A LA MULTIDIMENSIONALIDAD DEL PENSAMIENTO URBANO LATINOAMERICANO

De acuerdo a los postulados de la escuela alemana de geografía urbana contemporánea, el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana ha sido diseñada a través de modelos de estructura urbana en cuatro periodos; en ellos se constata conforme al tiempo y al espacio un nuevo modelo de ciudad adaptado a los procesos económicos desde la época colonial y su estructura urbana de centro-periferia, pasando por la primera fase de urbanización de inicio del periodo republicano distinguido por el desarrollo económico agrario interno y la configuración de las redes técnicas y la estructuración espacial urbana lineal, seguido de la segunda fase de urbanización espacial y socialmente polarizada, propia de la ciudad dual, la cual se desarrolló en el marco de los

¹⁷ J. Santos, op. Cit.

procesos de modernización económica nacional con la política de sustitución de importaciones, hasta llegar a una estructura urbana contemporánea fragmentaria que se identifica por la transformación económica y la construcción de conjuntos cerrados que intensifican la segregación residencial.

Esta nueva característica de la producción social del espacio urbano, toma curso en la actualidad a través de la sumatoria de ciudades privadas, y que ha sido demostrada esta dinámica en la región metropolitana de Buenos Aires por la arquitecta argentina Sonia Vidal Koppmann y en un caso arquetípico de esta región, el de la ciudad de Nordelta, analizado por el geógrafo alemán Michael Janoschka¹⁸.

Precisamente, en los últimos años se han observado cambios en la producción y configuración de la ciudad latinoamericana como consecuencia de la inserción forzada al proceso de globalización en virtud de la reestructuración de la economía mundial. El crecimiento urbano ha estado definido por procesos de fragmentación y privatización del espacio, que han dado paso a nuevas formas urbanas caracterizadas por la dispersión, el aislamiento y la segregación residencial. Se debe agregar el abandono de la planificación urbana estatal y el surgimiento de una sociedad público-privada que controla el mercado inmobiliario acerca cada vez más el modelo de la ciudad latinoamericana a la ciudad norteamericana, en la que los actores privados lideran la urbanización de la ciudad en expansión. Frente a esto, algunos autores anuncian el nacimiento de un nuevo modelo de ciudad latinoamericana, la “ciudad archipiélago o de islas”, en la que las formas insulares de los nuevos tejidos residenciales periféricos, con accesos restringidos, originan la agudización de la división social del espacio urbano y desdibujan la noción de espacio público.

Este cambio acelerado en el proceso de urbanización latinoamericano, evidenciado en la nueva expresión de la segregación ha hecho que se dé un auge de estudios multidimensionales sobre este fenómeno. Desde un enfoque cuantitativo, se encuentran análisis del mercado del suelo, los condominios cerrados y la informalidad. Estos estudios han indicado los cambios en el patrón de segregación residencial como consecuencia de las políticas de liberalización de los mercados urbanos de suelo¹⁹. También han afirmado que entre el mercado inmobiliario y el Estado se establecen estímulos para dividir a la ciudad a través de la producción del suelo urbano, esto es, los procesos económicos y políticos determinan cómo se ocupa el espacio urbano.

Habría que mencionar, asimismo, desde un acercamiento objetivo de la segregación, que con el paso del tiempo los usos de los espacios urbanos van cambiando en concordancia con las políticas públicas territorializadas, apoyadas en criterios tanto políticos como económicos que promueven en el espacio una valoración distinta que diferencia la población de acuerdo al tipo de residencia que tiene. En esencia, detrás de esta diferenciación está el sector privado²⁰.

¹⁸ M. Janoschka, “El nuevo modelo de la ciudad Latinoamericana: Fragmentación y privatización”, EURE, Vol: XXVIII (2002): 11–29. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>

¹⁹ F. Sabatini; G. Cáceres & J. Cerda, “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”, EURE, n XXVII (2001). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002>

²⁰ M. Janoschka, Op. Cit.

Por otro lado, se ha estudiado la segregación desde una dimensión subjetiva abordando la producción de representaciones sociales que se tienen sobre el territorio, por ejemplo, los imaginarios colectivos de la población en función del grado de proximidad y alejamiento entre los diversos grupos sociales. En este tipo de análisis resaltan los trabajos efectuados en México por autores como Gonzalo Saraví²¹, Aparicio Romero²², y en Argentina por Ramiro Segura²³ y Ana Laura Elorza²⁴.

En síntesis, es importante abordar el estudio de la segregación desde una definición compuesta, planteada por Francisco Sabatini, a través de tres dimensiones: el grado de concentración espacial de los grupos sociales y la homogeneidad social que tienen las diferentes áreas internas de las ciudades como dimensiones objetivas; y el prestigio y/o desprestigio de los diferentes barrios de la ciudad, como la dimensión subjetiva (representación social).

EL ENFOQUE MULTIDIMENSIONAL DE LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA TRIALÉCTICA DE LA ESPACIALIDAD

Edward Soja²⁵ indica que el cambio de las estructuras urbanas tiene consecuencias en el imaginario urbano, las cuales con el paso del tiempo se van reestructurando, por ejemplo el cambio de la forma compacta de la ciudad a uno fragmentario. En esta última, las desigualdades socioespaciales se expresan entre los grupos poblacionales que tienen características socioeconómicas internas homogéneas pero diferentes entre otros grupos, lo que genera nuevos patrones que fragmentan al espacio y a su vez al fenómeno de segregación.

El estudio del espacio desde la dialéctica planteado por Soja se basa en las nociones de la producción social del espacio de Lefebvre, entendiendo a la espacialidad percibida, la espacialidad concebida y la espacialidad vivida como fundamentales para analizar el espacio urbano. El primer espacio que también se denomina espacio percibido, se refiere a la materialidad del espacio, a esas prácticas espaciales en las que se produce y reproduce la vida social y que son susceptibles de ser medidas²⁶.

²¹ Saraví, G. “Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México”. EURE (Santiago), Vol: 34 n 103 (2008): 93–110. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612008000300005>

²² C. Aparicio, *Desigualdad Socio-espacial y Relaciones de Sustentabilidad Social en Lugares de Contraste Residencial al Norte del Área Metropolitana de Monterrey* (México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2012).

²³ R. Segura, *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico* (Buenos Aires, 2006) y R. Segura, “Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata”, *Quid 16. Revista de Área de Estudios Urbanos*, n 2 (2012): 106–133. Retrieved from <http://revistasiigg.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/download/291/251>

²⁴ A. Elorza, “Territorios segregados: representaciones y prácticas en barrios de vivienda social. El caso del barrio “ciudad de los cuartetos - 29 de mayo” (Córdoba, Argentina)”, *Revista Cultura y Representaciones Sociales* (2018): 311–337. <https://doi.org/https://doi.org/10.28965/2018-024-11> y A. Elorza, “Segregación residencial y estigmatización territorial. Representaciones y prácticas de los habitantes de territorios segregados”, *EURE*, Vol: 45 n 135 (2019): 91–109.

²⁵ E. Soja, *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones* (Madrid: Traficantes de sueños, 2008). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

²⁶ Idem.

Se estudia este primer espacio desde los enfoques endógenos y exógenos, el primero se refiere a las descripciones de patrones y distribuciones con fundamento científico y correlacional con otra configuración geográfica y el enfoque exógeno explica los procesos físicos y sociales que producen los patrones de distribución socioespacial²⁷.

En cuanto al segundo espacio o también conocido como espacio concebido analiza las representaciones de la espacialidad esto es se concentra en el mundo subjetivo e imaginado y lo hace a través de los mapas mentales que tienen los diferentes grupos poblacionales en su imaginario urbano, así, esta perspectiva analiza las reflexiones que tienen acerca del espacio los grupos poblacionales desde el discurso, aproximándose de una manera diferente a la historia del pensamiento geográfico. Por lo tanto, analiza la conceptualización de los planificadores urbanos y tomadores de decisiones a partir de la política, porque busca diseñar un espacio mediante la regulación y el orden socioespacial²⁸.

Sin duda, Soja plantea que desde la concepción del espacio percibido y concebido se deja una análisis parcial o bicameral para entender las geografías humanas, de esta forma propone una tercera que es el espacio vivido o los espacios de representación dando importancia a la vida social de los grupos poblacionales sin reducir el análisis del espacio urbano a medidas solo reales o imaginarias²⁹. El tercer espacio es importante para analizar la dialéctica del espacio y un fenómeno como la segregación. Esto se debe a que se puede interpretar lo que han vivido los sujetos desde la historia, sin embargo pueden llegar a ser interpretaciones infinitas y complejas, por lo tanto el espacio vivido debe de hacer uso de las dimensiones sociales, espaciales e históricas ya que son inherentes a la interrelación la espacialidad, sociabilidad e historicidad³⁰.

Cabe tener en cuenta que al espacio vivido lo transversaliza la dimensión cultural dado que es una manera particular de interpretar la espacialidad de la vida humana, no pretende ser mejor o peor que las dimensiones de la dialéctica (primer y segundo espacio) y fomenta la acción política colectiva enfrentando a cualquier forma de opresión humana sin importar su origen o la manera en la que se expresan (escala geográfica), ya que envuelve la experiencia espacial más personal que es el espacio del cuerpo humano lo que le permite plantear una estrategia política cultural basada en la diferencia y la identidad³¹. Por lo anterior, es menester analizar a la segregación socioespacial desde la dialéctica del espacio porque es un fenómeno que ha cambiado su patrón tradicional a una nueva expresión, transformación que ha sido causada por un modelo de ciudad fragmentario, que se debe reconocer como un mosaico social reestructurado al que le subyacen desigualdades socioeconómicas cada vez con mayor intensidad.

²⁷ N. Benach & A. Albet, Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical. Barcelona: Icaria editorial, S. A. 2010.

²⁸ A. Hernández, De la dialéctica a la trialectica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja. In C. Mendoza (Ed.), Tras la huella de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea (Ciudad de México: Anthropos, 2008), 84-97.

²⁹ E. Soja, op. Cit.

³⁰ E. Soja, op. Cit.

³¹ N. Benach & A. Albet, Op. Cit.

Es así como se propone que el análisis teórico de la segregación esté más allá de la simplicidad de cuantos son los segregados y dónde se localizan, se debe partir por abordar al fenómeno desde los datos reales e imaginarios (primer y segundo espacio) y a su vez desde el espacio vivido, lo que enriquece al investigador al analizar el fenómeno desde lo local, desde la especificidad del territorio con su configuración social y espacial que le son inherentes a pesar de haber sido reestructurado por procesos generales como la globalización. Es una apuesta para poner en práctica el abordaje teórico de la dialéctica del espacio³².

La segregación al tener una nueva expresión, cabe aclarar que este no desaparece del todo las polaridades típicas del patrón tradicional segregativo sobre la ciudad dual, lo que en realidad hace es cambiar la manera en la que se presentan en la estructura urbana, por lo tanto, se presentan en lo que se considera el mosaico social reestructurado contenedor de multicentrismos, espacios socio-culturales diferentes, archipiélagos carcelarios, entre otros. Entre tanto la decisión de dónde localizarse por parte de las personas, familias y grupos humanos en general, queda a merced de decisiones propiamente económicas, es decir, por las fuerzas del mercado y bajo la complicidad del Estado, el cual es el único agente que tiene la libertad de planificar y por tanto regular el uso del suelo, por ello estos agentes han contribuido a la transformación de las representaciones del espacio por parte de los sujetos que habitan la ciudad. Precisamente, el espacio de las representaciones pondrán en evidencia la realidad material que afectan las emociones de los habitantes de un territorio específico tanto positiva como negativamente a partir del pragmatismo y la racionalidad del usuario y el planificador, respectivamente; a pesar que operen las representaciones espaciales de poder³³.

Por último, el análisis dialéctico de la segregación es relevante en la medida que el estudio del espacio percibido le permite determinar dónde se produce el fenómeno desde un análisis geohistórico, esclareciendo cambios en los sucesos tanto históricos como geográficos a causa de la relación que existe entre el espacio material e inmaterial; pero el espacio concebido también aporta al estudio del fenómeno porque lo interpreta desde la representación que tienen los sujetos del fenómeno dando una explicación reflexiva de este, y también, con el espacio vivido la segregación estudia cómo se originó el fenómeno a través del tiempo en aquellos espacios en el que “las prácticas materiales concretan las relaciones sociales de producción, explotación y sometimiento”³⁴.

CONCLUSIONES

La segregación socioespacial ha sido estudiada desde las escuelas de Chicago, de la sociología urbana francesa, la geografía urbana anglosajona, la nueva sociología urbana, la escuela americana y de los nuevos estudios urbanos y en cada una de ellas ha tenido críticas que le han permitido complementar el análisis segregativo en tiempo y lugar. De esta contextualización, lo que se logró identificar es que ha existido un debate de cuál debe ser la mejor manera de abordar

³² E. Soja, op. cit.

³³ A. Hernández, op. cit.

³⁴ O. Delgado, op. cit., 97.

el fenómeno, pasando por el análisis cuantitativo teniendo como objeto de estudio el análisis de la estructura urbana mediante técnicas multivariadas y el análisis cualitativo desde un estudio vertical entre sociedad y espacio, pero además horizontal porque el pasado y las expectativas son una tensión permanente que se expresa en los patrones de segregación residencial.

Sin embargo, para la dicotomía del análisis dialéctico era necesario incluir la dimensión cultural, independiente de si a esta dimensión se le haya considerado poco relevante al atribuírsele juicios de valor y resultados generales que según la visión marxista, impiden explicar cómo la reproducción del capitalismo en el espacio geográfico pueden ser causas del fenómeno de estudio.

Por otro lado, los geógrafos alemanes contemporáneos han integrado la visión geohistórica y espacial, actualizando los modelos de estructura urbana con base en las fases históricas de la urbanización latinoamericana desde el periodo colonial, la primera fase de urbanización asociada al sistema mundo del librecambismo comercial, la segunda revolución urbana relacionada con la modernización keynesiana, y la fase actual de reestructuración bajo la égida del neoliberalismo, determinando una ciudad fragmentada o de archipiélagos.

Luego, desde el planteamiento teórico de Edward Soja, se asume la dialéctica del espacio como una herramienta teórica para estudiar la multidimensión de la segregación. Se considera pertinente esta postura porque el solo estudio de los cambios morfológicos con implicancias en la distribución socioespacial de los grupos poblacionales son apenas necesarios pero no suficientes para comprender las causas que intervienen en la toma de decisiones de ubicación socioespacial de los actores sociales, ya que en realidad los resultados arrojados desde el aspecto cuantitativo no necesariamente pueden dar cuenta de una segregación vivida por la población y que hacen parte de una estadística. En este orden de ideas, el espacio percibido y concebido deben ser analizados de manera complementaria con el espacio vivido haciendo uno de las de las representaciones sociales y la metodología estructural de análisis de contenido de Jean-Claude Abric.

Por eso, la ciudad al ser contenedora de todos los elementos definidores de la vida humana, no es adecuada analizar la segregación residencial solo desde su noción objetiva porque, además se presenta de manera simultánea una segregación cualitativa. Más aún, el análisis multidimensional de la segregación deberá de propender por el estudio de la representación social del fenómeno, la cual consiste en estudiar el prestigio y/o desprestigio de las diferentes áreas de una ciudad, siendo esta la tercera dimensión de la segregación residencial.

Finalmente, lo que se puede concluir es que las consecuencias de la segregación socioespacial no solo se expresa en el ordenamiento espacial de los sujetos sino también en el ordenamiento social de los mismos porque, son los sujetos los que conforman los lugares y le otorgan sentido a ese territorio que habitan. En efecto, en la producción del espacio se entrelazan la reproducción de la sociedad mediante la dominación política y las estrategias de capital y en el medio de las dos, queda el sujeto entre sus deseos y necesidades que son intrínsecos a su vida humana. Así es pertinente indicar que no hay una separación entre la ciudad material e inmaterial, lo que hay es un sentido subjetivo de las relaciones sociales que no se separa de la materialidad objetiva.

BIBLIOGRAFÍA

Alessandri, A. F. A Prática Espacial Urbana Como Segregação e o “Direito à Cidade” Como Horizonte Utópico. In A cidade contemporânea segregação espacial. Sao Paulo: Contexto. 2013. 96–110

Aparicio, C. Desigualdad Socio-espacial y Relaciones de Sustentabilidad Social en Lugares de Contraste Residencial al Norte del Área Metropolitana de Monterrey. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. 2012.

Benach, N. & Albet, A. Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical. Barcelona: Icaria editorial, S. A. 2010.

Capel, H. & Urteaga, L. Las nuevas geografías. Barcelona: Salvat Editores S. A. 1985.

De Queiroz, L. “Segregação Residencial e Políticas Públicas: Análise do Espaço Social da Cidade na Gestão do Território”. Cidades - Comunidades e Territórios, n 6 (2003): 33–50. Retrieved from <http://cidades.dinamiacet.iscte-iul.pt/index.php/CCT/login?source=/index.php/CCT/article/view/178/165>

Delgado, O. Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Bogotá D.C: Universidad Nacional Autónoma de México. 2003.

Duncan, O. D. & Duncan, B. “A methodological analysis of segregation analysis”. American Sociological Review, Vol: 20 n 2 (1955). 210–217.

Elorza, A. “Territorios segregados: representaciones y prácticas en barrios de vivienda social. El caso del barrio “ciudad de los cuartetos - 29 de mayo” (Córdoba, Argentina)”. Revista Cultura y Representaciones Sociales (2018): 311–337. <https://doi.org/https://doi.org/10.28965/2018-024-11>

Elorza, A. “Segregación residencial y estigmatización territorial. Representaciones y prácticas de los habitantes de territorios segregados”. EURE, Vol: 45 n 135 (2019): 91–109.

Estébanez, J. Tendencias y problemática actual de la geografía. Madrid: Cincel. 1982.

Hernández, A. De la dialectica a la trialectica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja. In C. Mendoza (Ed.), Tras la huella de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánea. Ciudad de México: Anthropos. 2008. 84–97.

Janoschka, M. “El nuevo modelo de la ciudad Latinoamericana: Fragmentación y privación”. EURE, Vol: XXVIII (2002): 11–29. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>

Lefebvre, H. Espacio y Política. El Derecho a la Ciudad II. Barcelona: Ediciones Península. 1976.

Lefebvre, H. De lo Rural a lo Urbano. Barcelona: Ediciones Península. 1978a.

Lefebvre, H. El Derecho a la Ciudad. Barcelona: Ediciones Península. 1978b.

Linares, S. Análisis y modelización de la segregación socioespacial en ciudad medias Bonaerenses mediante sistemas de información geográfica: Olivarría, Pergamino y Tandil (1991-2001). Argentina: Universidad Nacional del Sur. 2016.

Lois, R. Los espacios urbanos. El estudio geográfico de a ciudad y la urbanización. Madrid: Biblioteca Nueva. 2012.

Massey, D. & Denton, N. “The Dimensions of Residential Segregation”. *Social Forces*, Vol: 67 n 2 (1988): 281–315. Retrieved from <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic98848.files/massey.denton.pdf>

Ruiz-Tagle, J. “La segregación y la integración en la sociología urbana: revisión de enfoques y aproximaciones críticas para las políticas públicas”. *Revista INVI*, Vol: 31 n 87 (2016): 9–57. <https://doi.org/10.4067/INVI.V0I0.1070>

Ruiz-Tagle, J. & López, E. “El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales”. *EURE*, Vol. 40 n 119 (2014): 25–48.

Sabatini, F.; Cáceres, G. & Cerda, J. “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”. *EURE*, n XXVII (2001). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008200002>

Santos, J. “El desarrollo de la geografía urbana en la evolución del pensamiento geográfico contemporáneo”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, Vol: VI n V (1992): 9–40. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=150501&orden=198242&info=link>

Saraví, G. “Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México”. *EURE (Santiago)*, Vol: 34 n 103 (2008): 93–110. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612008000300005>

Segura, R. Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. Buenos Aires. 2006.

Segura, R. “Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata”. *Quid 16. Revista de Área de Estudios Urbanos*, n 2 (2012): 106–133. Retrieved from <http://revistasiiigg.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/download/291/251>

Shevky, E. & Bell, W. Social area analysis: Theory, illustrative application and computational procedures. Stanford: Stanford University Press. 1955.

Shevky, E. & Williams, M. The social area of Los Angeles: analysis and typology. Berkeley: University of California Press. 1994.

Soja, E. Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficantes de sueños. 2008. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Sweetser, F. L. “Factorial ecology: Helsinki, 1960”. Demography, Vol: 2 n 1 (1965): 372–385. <https://doi.org/10.2307/2060125>